



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



CARLOS AUGUSTO CULLEN

Perfil bio-bibliográfico en perspectiva latinoamericana

Luciano Maddonni

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel y en la Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USal) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

1. EL NACIMIENTO DE UNA «CONCIENCIA MILITANTE EN LA LUCHA POR LA LIBERACIÓN»¹

Vocación e itinerario formativo

Carlos Augusto Cullen Soriano nació en Santa Fe, Argentina, el 18 de marzo de 1943, en una familia de ocho hermanos. Realizó parte de su educación primaria y su secundaria en el *Colegio de la Inmaculada Concepción* de los padres jesuitas de Santa Fe, egresando en 1959 y recibiendo la medalla al mejor bachiller de su promoción. Recién egresado, su vocación se proyectaba en tres direcciones: medicina (influenciado por su abuelo paterno médico²); filosofía (motivado por su profesor en 4º y 5º año); y sacerdote jesuita (insinuada por su director espiritual en Santa Fe, Marcos Pizzariello sj). Debido a su alto promedio general obtiene una beca para estudiar en la Facultad de Medicina en la Universidad del Salvador de Buenos Aires, que entonces funcionaba en la sede del Colegio homónimo. Con tal fin, la misma noche que recibió su diploma de la escuela secundaria viajó en tren a Buenos Aires. Allí cumplirá sus 17 años.

Estando ya en Buenos Aires se reencuentra casualmente con Pizzariello y su inquietud por la vocación jesuita vuelve a emerger. En 1960 deja la carrera de medicina y, como fruto de un discernimiento realizado en un retiro espiritual, decide ingresar a la Compañía de Jesús. La entrevista de ingreso se la realiza Víctor Zorzín sj, por entonces maestro de novicios.

Su itinerario de formación jesuítica fue el clásico para su época: noviciado (formación más bien religiosa) en Córdoba, primer año del juniorado (formación humanística) en el Instituto Superior de Humanidades Clásicas de la Compañía de Jesús en la capital mediterránea y dos años en el instituto homónimo en Chile (a donde enviaban a los jesuitas argentinos, uruguayos, paraguayos y bolivianos), donde también cursó los dos primeros dos años de la carrera de Filosofía. En 1965 llega al Colegio Máximo de San

¹ Esta ficha se vio enriquecida por dos instancias de nuestro proyecto de investigación. Por un lado, por la “Entrevista a Carlos Cullen” que realizamos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el día 22 de diciembre de 2017. Por otro, por la consulta realizada al *Archivo de secretaría de las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel* en el Colegio Máximo de la Compañía de Jesús en Argentina.

² El hospital provincial de Santa Fe lleva su nombre “José María Cullen” como reconocimiento por su labor.

Miguel donde realizó los tres años de filosofía restantes. Siendo aún alumno publica en 1966 un artículo titulado *“Praxis en la historia. La teoría del conocimiento en el marxismo-leninismo”*³, mostrando ya su inclinación intelectual y sus dotes críticas. Finalmente, obtiene su título de licenciado en febrero de 1968 con una tesis sobre la interpretación de Tomás de Aquino propuesta por el teólogo alemán de Karl Rahner titulada: *“Oyendo desde el mundo. Apuntes para una ontología de la libertad finita según Santo Tomás”* (inédita), dirigida por Juan Carlos Scannone sj., recién llegado de Alemania. Allí Cullen se adentra en dos trabajos medulares de Rahner, *“Espíritu en el Mundo”* y, especialmente, *“Oyente de la Palabra”*, donde se habla de la importancia de escuchar la palabra de Dios desde el mundo, en sintonía con la renovación epocal del aquinate que intentaba el teólogo alemán.⁴

Ese mismo año comienza su carrera docente. Apenas egresado trabaja como profesor de “Introducción a la filosofía” en el Colegio Máximo y se une al equipo docente de la cátedra de “Ética” dirigido por Hugo Angotzi sj. en las facultades de Medicina y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador. En 1969 es elegido miembro del Consejo de la Carrera de Filosofía. Su tarea docente se conjuga con una labor como tutor de los estudiantes de la carrera de filosofía; espacio recordado por los estudiantes como de un “intenso trabajo ininterrumpido”, y con abundantes colaboraciones en la sección de «Recensiones bibliográficas», «Boletín bibliográfico» y «Noticias bibliográficas» de la revista *Stromata*. Allí se destacan sus logrados boletines en torno al marxismo y la filosofía soviética y una extensa contribución dedicada a la por entonces candente cuestión de la *“Fe o incredulidad ante el humanismo y la secularización.”*⁵

³ Carlos CULLEN, “Praxis en la historia. La teoría del conocimiento en el marxismo-leninismo”, *Stromata* n° 22 (1966) 131-151.

⁴ Escribe Cullen: “Es indudable que Rahner tienen una inspiración tomista. Pero no es menos cierto que su interpretación toma en serio el proceso de crisis de la metafísica, que supone la filosofía moderna y contemporánea”. Y al mismo tiempo advierte: “A pesar de que su claro genio teológico le hace romper ciertos esquemas aprioricos, no podemos dejar de notar un trascendentalismo en Rahner que quisiéramos criticar. No como algo falso, sino como algo que debe ser superado por un pensar más original”. Cfr. Carlos CULLEN, “Boletín bibliográfico sobre Fe o incredulidad ante el humanismo y la secularización”, *Stromata* vol. 25 n° 3/4 (1969) 501.

⁵ Para la lista completa de estas contribuciones ver la bibliografía citada al final de esta ficha.

Nueva década, nuevo horizonte, nuevo punto de partida

Tras un año de estudios de teología en 1969 en la Facultad correspondiente de la Universidad del Salvador, en 1970 decide salir de la Compañía de Jesús con la guía espiritual de Orlando Yorio. Haciendo memoria de este momento, el propio Cullen recuerda:

“La salida no fue sencilla porque al provincial de entonces, que era Ricardo O'Farrel sj., no le hizo ninguna gracia y se enojó conmigo. ¡Hasta me prohibió pisar lugares jesuitas! Pero Miguel Ángel Fiorito sj., que era rector del Salvador, me salvó. Por eso yo, además de que era muy buen profesor, lo estimo muchísimo. Cuando me vio en la calle inventó un proyecto de investigación y me ofreció un sueldo... Tal es así que cuando murió Fiorito yo lo lloré. Intelectualmente era un hombre muy serio. Era un tomista, pero con una visión muy abierta.”⁶

De todos modos, la salida de la Compañía no conllevó un abandono de su vocación intelectual. Más aun, se inserta laboralmente como profesor de diversas asignaturas en los Institutos Superiores del Profesorado del Consejo Superior de Educación Católica (CONSUDEC) y del Sagrado Corazón, y en la Escuela de Servicio Social y Relaciones Humanas de la Universidad Católica Argentina. A su vez, combina su tarea docente con la participación en diversos eventos académicos: asiste a la Primera (1970), Segunda (1971) y Tercera (1972) edición de las *Semana Académica Interdisciplinares* organizadas por las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, con intervenciones en las discusiones posteriores a las ponencias.⁷ En estas *Semanas* tiene su primer contacto con Enrique Dussel. Además, es profesor invitado de los *Seminarios* del Instituto de Cultura religiosa Superior (ICRS) de Buenos Aires, dónde pronuncia la conferencia inaugural del curso 1971 «*La liberación de lo original*». Participa también del *Segundo Congreso Nacional de Filosofía*, (Alta Gracia, junio de 1971). Su relato de este acontecimiento- sostenido en diversas entrevistas- constituye una versión particular de las vicisitudes de su desarrollo.⁸ Según Cullen, en efecto, las tensiones en el seno del evento habrían desembocado un virtual “congreso

⁶ Luciano MADDONNI, “Entrevista a Carlos Cullen”, CABA, 22/12/2017.

⁷ Encontramos testimonios de su participación en las Jornadas en las crónicas de las discusiones publicadas en las *Actas*. Cf. *Stromata* n° 1/2 (1972) 156-157; 183-184; *Stromata* n° 1/2 (1973) 17-18; 50; 119.

⁸ Sobre las distintas versiones del Segundo Congreso Nacional de Filosofía cf. Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “El Segundo Congreso Nacional de Filosofía (1971) como espacio de encuentro y despunte del “polo argentino” de la filosofía de la liberación. Estudio Preliminar”, *Cuadernos del CEL* año III n° 5 (2018) 72-109 y la bibliografía allí citada.

paralelo” al oficial. Más aun, considera que en el seno de esta auto-convocatoria se habría producido la fundación misma del movimiento de la Filosofía de la Liberación. Así lo recuerda Cullen rememorando una anécdota significativa de dicho clima:

“Recuerdo que nos cerraban las puertas. Nos íbamos a reunir en un salón para hablar de Filosofía latinoamericana. Caturelli, que era el jefe del Congreso y que no quería que participaran los estudiantes, cerró literalmente la puerta del salón donde nos reunimos y no dejaba entrar a la gente. Creo que es un gesto muy simbólico de lo que fue ese Congreso.”⁹

El año 1972 marca su regreso a las instituciones jesuitas, siendo elegido Vicedecano de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador (el decano en San Miguel era Juan Carlos Scannone), al mismo tiempo que retoma la cátedra en dicha casa de estudios. Otro acontecimiento axial ocurre este año: mientras dictaba un curso en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, escapando a la represión policial de una manifestación, se encuentra personalmente en un bar con Rodolfo Kusch, quien le viene presentado por Mario Casalla. De este encuentro fortuito brotará después una relación intensa que durará hasta la muerte del autor de «América Profunda»; respecto de quién reconoce muy tempranamente que la *“deuda con su pensamiento y su honda calidez humana es inmensa”*¹⁰, aun cuando ya su propio pensamiento *“caía -por caminos muy diversos- en conclusiones parecidas.”*¹¹

La experiencia alemana y la conciencia de liberación

A finales de 1972, con la ayuda de Juan Carlos Scannone, consigue una beca del *Stipendienwerk für Lateinamerika* para hacer estudios de doctorado en Filosofía en la Albert-Ludwigs-Universität de Friburgo bajo la dirección de Werner Marx. Allí pasará dos años,

⁹ Luciano MADDONNI, “Entrevista a Carlos Cullen”, CABA, 22/12/2017.

¹⁰ *Reflexiones desde América. Tomo I.*, Fundación Ross, 1986, p. 76, n. 17.

¹¹ *Ibid.*, p. 13, n. 5. Una de las sorprendentes semejanzas es la idea de «geometafísica», que el autor confiesa hacer esbozado sin tener todavía pleno conocimiento de las publicaciones kuschianas (cf. *Reflexiones desde América. Tomo III.*, Fundación Ross, 1986, p. 665, n. 10). Cullen habla de «geometafísica» en su artículo: “Jürgen Habermas, o la astucia de la razón imperial”, publicado originalmente en: *Revista de filosofía latinoamericana* vol. 2 n° 3-4 (1976) 3-66, donde hace referencia a *“la necesidad de pensar el ser no sólo atendiendo a los «tiempos» ejes, sino también a los «espacios» eje.”* (p. 4, nota 4). Y avanzando sobre la particularidad del espacio-eje latinoamericano, sostiene: *“Nosotros nos colocamos intencionalmente en este meta-centro, ubicado en el caótico sur de la geometafísica, donde el ser se dice y se oculta. Sin metáforas: sólo el Tercer Mundo puede indicar la injusticia de un pensamiento circular y centrista”* (p. 60).

1973 y 1974, con el objetivo era trabajar sobre Hegel desde una perspectiva crítica. Respecto de las expectativas de esta instancia, el propio Cullen relata: “*Mi idea, ya cuando me fui para Friburgo era hacer una crítica a Hegel desde el estar y no desde el ser, desde el nosotros y no desde el yo*”.¹² Allí realizó los seminarios de doctorado con muchos e importantes profesores como Emmanuel Levinas. Asimismo, aprovechó su estadía doctoral para trabar muchas relaciones con estudiantes e investigadores latinoamericanos entre los que se puede mencionar a Agustín de la Riega, quien también se encontraba por entonces en Alemania.

En tierras teutónicas escribe sus primeros trabajos en perspectiva liberacionista. En primer lugar, redacta y envía para publicar su trabajo “*El descubrimiento de la nación y la liberación de la filosofía*”, que será su aporte al número monográfico de la revista *Nuevo Mundo*; antecedente inmediato del libro «*Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*», primera publicación colectiva del movimiento del «polo argentino» de la Filosofía de la liberación que incluye su «Manifiesto».¹³ Con un lenguaje comprometido y belicoso, Cullen ensaya presentar y resolver una tensión central de la filosofía, aquella que se verifica entre su carácter *imperial* y su talante *liberador*. Para desarrollar la cuestión procede en tres pasos. Ante todo, al ritmo de la Fenomenología del Espíritu, describe el despliegue de la conciencia europea como realización histórica del proyecto moderno, del que Heidegger sigue siendo su sutil expresión. Luego, intenta identificar y describir dos formas de conciencia mimética que, desgraciadamente, adopta la pretendida filosofía latinoamericana: el *profetismo indígena* y el *criticismo subdesarrollado*. Finalmente, Cullen se adentra en perfilar una auténtica filosofía latinoamericana como filosofía universal no imperial. Su condición de posibilidad radica en que sea apropiada por el *pueblo* en tanto éste deviene *nación justa*, al tomar conciencia de la ambigüedad que representa su lucha histórica por la liberación. El

¹² Luciano MADDONNI, “Entrevista a Carlos Cullen”, CABA, 22/12/2017.

¹³ Cfr. AA.VV. *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Bonum, 1973, 92-104. Sobre esta publicación, muy tempranamente Cullen dirá: “*El intento de estos pensadores es tener en cuenta el carácter imperial de la metafísica moderna, aun cuando se puede distinguir una línea más «profética» y otra más «comprometida» en la elaboración de una política descentrada*” en: *Reflexiones desde América. Tomo III*, Fundación Ross, p. 106, n. 9. En 2017 Cullen republicará este artículo bajo el nuevo título de “El descubrimiento de la nación como estar siendo-así y la liberación de la filosofía” (*Reflexiones desde Nuestra América*, Las Cuarenta, 2017, pp. 165-181), con significativos cambios en el cuerpo del texto como *Nación* por *Nuestra América* o *Latino-afro-américa*, *militancia* por *compromiso*, o incluso *guerra* por *conflicto*.

“nuevo punto de partida” para la filosofía es, entonces, la “*conciencia militante en el ejercicio de la liberación*”.¹⁴

Otro importante trabajo redactado en esta estadía doctoral es “*Hegel y la metafísica del poder*”, producto de su participación en la jornada de reflexión interdisciplinaria sobre el «Poder», organizada por el *Stipendienwerk für Lateinamerika* en Rothernberg (Alemania Occidental). Este es el primer registro escrito explícito de su diálogo crítico con Hegel.

2. DICTADURA, LIBERACIÓN Y RESISTENCIA

Volver a Argentina en 1975

Cullen regresa al país a comienzos de 1975. Las circunstancias argentinas en lo social y en lo político son bien distintas de aquellas que imperaban a su partida. La primera tarea consistió en reubicarse laboralmente en medio del convulsionado clima institucional de los centros de estudio. El nacimiento de su primera hija en agosto de 1975 lo llevó a rechazar un ofrecimiento de la Universidad Nacional de Salta, donde se encontraban muchos de sus colegas. Decide, en cambio, permanecer en Buenos Aires y retomar sus cátedras de “Filosofía Moderna” y “Ética General” en el Profesorado del CONSUDEC, donde será además director del departamento de Filosofía, así como del Profesorado del Sagrado Corazón. Se reincorpora también en la Universidad del Salvador, ya cedida por los jesuitas a la asociación Civil. Posteriormente, en 1976, será nombrado Decano de su Facultad de Filosofía

No obstante, las nuevas circunstancias socio-políticas argentinas se hicieron sentir. Cullen retornó de Alemania con un nombramiento de dedicación exclusiva en la Universidad Nacional de Luján, creada en 1972. Sin embargo, el propio Cullen relata el fallido final de esta experiencia: “*Cuando me presenté me cerraron la puerta en las narices literalmente. Directamente me dijeron: «usted de marxista, acá no tiene nada que hacer». «Yo no soy marxista» fue lo único que le alcancé a decir*”.¹⁵ Debido a esta circunstancia, en busca de un

¹⁴ Íd., p. 93.

¹⁵ Además de los boletines bibliográficos ya indicados, en 1970 Cullen había dictado un seminario sobre «Significación del marxismo» en el Instituto Superior del Profesorado en Lincoln (provincia de Buenos Aires), donde traba amistad con el santafesino Antonio Kinen, y en el *Centro de Investigación Familiar* (CUM). Por otra parte, en sus textos se encuentran otras referencias críticas al marxismo. Entre otras: “*Aquí radica, en*

sustento económico, fue profesor viajero en Santiago del Estero por tres años, dictando un curso de *Epistemología* para ingenieros.

Las tensiones entre sus propuestas filosóficas y cercanías políticas con respecto a las políticas universitarias alineadas con las políticas del gobierno militar le provocaron también la expulsión, en 1979, de la Universidad del Salvador. Uno de los factores que motivó esta situación fue su negativa, como miembro del Consejo Superior de la Universidad (junto a Agustín de la Riega) a votar favorablemente por la concesión de una mención honorífica al Emilio Massera, por entonces miembro de la Junta Militar. No obstante no fue ésta la única ocasión de tensión con el ambiente creado por la interrupción militar de la vida democrática argentina. El propio Cullen narra otras experiencias de aquellos convulsionados años:

“En tiempos del proceso dos veces quisieron entrar a revisar mi casa. No querían robarme, sino revisar mi archivo, a revisar el fichero de mi biblioteca personal (...) Un día entraron a mi casa y me revisaron el fichero. No me sacaron nada. O sea que algo buscaban ahí (...) Durante el proceso militar yo viví con mucho miedo. Incluso tuve en mi casa algunos refugiados y a más de uno lo ayudé a escapar. No puedo decirte que fui perseguido como otros, porque yo había estado esos dos años afuera...Pero sí fui un perseguido ideológico.”¹⁶

Pensar en cuarteles de invierno

Hacia finales de la década del setenta, la fisonomía del programa filosófico culleano madura. En medio del “ethos civilizatorio” del miedo, el descreimiento y el escepticismo instaurado por la dictadura militar, Cullen afirma que el filosofar sólo es posible si recupera el coraje de la verdad y es fiel al pathos constitutivo de la “*vocación sapiencial de la filosofía*” que habita en el núcleo ético-mítico de las culturas de los pueblos.¹⁷

En 1979, aun bajo el gobierno dictatorial, publicó su primer libro: *Fenomenología de la crisis moral. Sabiduría de la experiencia de los pueblos*, en la Colección «Estudios filosóficos» de la

nuestra opinión, el inconveniente mayor que encuentra el análisis marxista para comprender lo latinoamericano: univocizar la desdicha de lo barroco como una alienación (y mucho más si la reduce a lo económico)” en: Reflexiones desde América, Tomo I, p. 75, n. 12.

¹⁶ Luciano MADDONNI, “Entrevista a Carlos Cullen”, CABA, 22/12/2017.

¹⁷ Cf. Carlos CULLEN, “La vocación sapiencial de la filosofía”, *Revista de Filosofía Latinoamericana* n° 9/10 (1979) 41-45.

franciscana Editorial Castañeda.¹⁸ El propio autor narra génesis de la redacción de esta publicación:

“La primera forma de este libro fue un curso de ética, dictado en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador, y en el Profesorado del Consejo Superior de Educación Católica [... Además] los tres primeros capítulos, en una redacción ligeramente diversa, fueron objetos de una larga discusión -como papel de trabajo- en el grupo interdisciplinar de investigación acerca de la sabiduría popular argentina como lugar hermenéutico de articulación originaria entre religión y lenguaje.”¹⁹

Esta “corrección sapiencial de la fenomenología”²⁰ intenta emprender una descripción de los momentos constituyentes de la experiencia popular de la sabiduría y de su núcleo ético-religioso, tomando como punto de partida la experiencia del “nosotros” en tanto sujeto sapiencial (no deducido ni meramente racional). Este intento de diálogo crítico con la fenomenología hegeliana lo continuará y avanzará en los artículos “*Fenomenología y sabiduría popular*” (1979) y “*Sabiduría popular y fenomenología*” (1981), en vistas a esclarecer cada vez más la lógica peculiar que constituye la sabiduría popular.

En paralelo con su actividad académica y de la progresiva maduración de su perspectiva de pensamiento propio, emprende una inquieta búsqueda de nuevos espacios de encuentro y reflexión colectivos, aún en medio de un contexto muy adverso a este tipo de iniciativas. Cullen considera que estos espacios, a modo de “cuarteles de invierno”, fungieron, al menos en su trayectoria personal, como herederos del espíritu de los agrupamientos fundadores de la Filosofía de la Liberación.

Por una parte, participa con regularidad de los seminarios interdisciplinarios del *Stipendienwerk für Lateinamerika* organizados en América Latina, que serán ocasiones para presentar sus trabajos y retroalimentarse de otros.²¹ En dichos encuentros presenta estudios como: “*Ser y estar. Dos horizontes para definir la cultura*” en Lima, 1977, “El ethos barroco.

¹⁸ Esa misma colección incluye trabajos de otros filósofos latinoamericanos como: “Crisis de Europa y reconstrucción del hombre. Un ensayo sobre Martín Heidegger” de Mario Casalla (1977) y “Esbozo de una antropología filosófica americana” de Rodolfo Kusch (1978), entre otros.

¹⁹ Carlos CULLEN, *Fenomenosofía de la crisis moral*, Buenos Aires, Las cuarenta, 2015, p. 9.

²⁰ Así la denomina el propio autor en varias ocasiones. Entre otras se pueden ver: Carlos CULLEN, *Reflexiones desde América*, Tomo I, Fundación Ross, 1986-1987, p. 3, n 4; y en Tomo III, p. 40, n. 10.

²¹ Son múltiples las referencias que utiliza el autor en *Reflexiones desde América* a trabajos y conferencias inéditas tenidas en estos encuentros: Juan Carlos Scannone (“Mestizaje cultural y bautismo cultural”, al segundo encuentro), César Sánchez Aizcorbe (“El desacuerdo cultural sobre las formas de racionalidad y la crisis política argentina”, al tercer encuentro).

Ensayo de definición de la cultura latinoamericana a través de un concepto sapiencial” en Santiago de Chile, 1981 y “Ethos. Mito. Episteme”, en Quito, 1985.

Por otra parte, es co-fundador del Grupo “Encuentros de Pensamiento y Cultura”, que luego se llamará «Agustín de la Riega» en homenaje del filósofo fallecido. Se trató de un foro de diálogo interdisciplinario en el que participaban, entre otros, Josefina Semillán, Agustín de la Riega, Dina Picotti, María Gabriela Rebok y Jorge Fernández, donde se intentó encarnar culturalmente las reflexiones filosóficas y de las ciencias sociales, alternando espacios de reflexión conjunta y exposiciones públicas. Se sostuvo desde 1977 hasta 1985. Recordando los encuentros, afirma el filósofo argentino:

“Eran en la línea de la liberación, pero, creo yo, ya avanzando un poquito. Por ejemplo, recuperando más cosas de la historia de la filosofía, como el caso de A. de Riega que trabajó mucho a Nietzsche pero le interesaba trabajarlo desde la cuestión de la violencia, la culpa y esas cosas. Había diferentes lecturas, pero el clima ya era de pensar desde Nuestra América, con todos los detalles y diferencias que eso tenía.”²²

Por último, formó parte del equipo de “*Investigación filosófica de la sabiduría del pueblo argentino como lugar hermenéutico para una teoría de la filosofía de la religión en torno a la relación de religión y lenguaje*”, dedicado a reflexionar sobre los fundamentos de la filosofía de la religión, versión argentina de equipos promovidos por la Fundación Fritz Thyssen. Cullen tenía a cargo el área de investigación fenomenológica que “*trató de ir desplegando fenomenológicamente el sentido que se da en la sabiduría popular como experiencia*”.²³ Se juntaban una vez por mes en Buenos Aires. En el marco de esta investigación escribe, los ya mencionados “*Fenomenología y sabiduría popular*” (1979) y “*Sabiduría popular y fenomenología*” (1981). Este segundo trabajo será el presentado por el autor en un «Coloquio» con el grupo análogo de París, coordinado por Bernhard Casper, los días 26, 27 y 28 de marzo de 1981, en el Instituto Goethe de París.²⁴ Sobre aquel encuentro, recuerda Cullen especialmente su encuentro con Emmanuel Levinas, filósofo ya muy influyente en su propio pensamiento:

²² Luciano MADDONNI, “Entrevista a Carlos Cullen”, CABA, 22/12/2017.

²³ Juan Carlos SCANNONE (ed), *Sabiduría popular, símbolo y filosofía*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe, 1984, p. 10.

²⁴ Las actas y discusiones desgrabadas de esta reunión fueron publicadas en 1984 con el nombre de *Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo interdisciplinar en torno de una interpretación latinoamericana*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe, 1984. Allí se expone una breve génesis y presentación del grupo de investigación.

“En un *break* en esta reunión, mientras estábamos tomando un café, se me acercó Emmanuel Levinas, de quién yo conocía toda su obra. Se me acerca, me da un abrazo y me dice: «Profesor, le voy a decir una cosa. ¡No pierdan nunca la pasión con la que ustedes piensan! Nosotros los europeos la perdimos hace rato.»²⁵

Durante todo este tiempo tiene la experiencia de la “resistencia”, noción que encontrará en sus análisis como uno de los rasgos de la cultura de América Latina²⁶, y que posteriormente tematizará como “Resistencia con inteligencia y responsable”, título de uno de sus próximos libros.²⁷

3. «SER CRÍTICOS EN DEMOCRACIA»

El retorno a la democracia relanza su carrera profesional y abre nuevos horizontes a su reflexión. La tarea de resistencia ha de ser formulada ahora bajo la consigna de «Ser críticos en democracia».²⁸ Entre 1986 y 1987, publica en tres volúmenes *Reflexiones desde América*, que contiene diversos artículos, publicados e inéditos, escritos desde 1973 hasta 1985. Los trabajos se ordenan en tres tomos.

El Tomo I «Ser y Estar: el problema de la cultura», donde *“se reúnen trabajos en torno a los problemas de la cultura con la intención de recobrar la dimensión histórica, temporal y geográfica como necesaria para pensar lo 'universal' desde nosotros y nuestra peculiar situación.”*

El Tomo II: «Ciencia y sabiduría: el problema de la filosofía en Latinoamérica», donde: *“Se reúnen otros trabajos con la intención de desentañar el modo de operar del pensamiento popular, re-valorizando la inteligencia simbólica de la razón de la sabiduría popular. También aborda la problemática de la interdisciplinariedad cuestionándola como relación fáctica con carácter empresarial de la ciencia moderna o como relación necesaria (estructural) entre las ciencias.”*

²⁵ Luciano MADDONNI, “Entrevista a Carlos Cullen”, CABA, 22/12/2017.

²⁶ Cfr. Carlos CULLEN, “El *ethos* barroco”, en: *Reflexiones desde América. Tomo I*, Fundación Ross, 1986, p. 64-65.

²⁷ Carlos CULLEN, *Resistir con inteligencia. Reflexiones éticas de la educación*, México, Editorial Pueblo Libre y Casa de la Cultura del maestro mexicano, 2007. En Argentina se publicó, con modificaciones como, *Entrañas éticas de la identidad docente*, Buenos Aires, La Crujía, 2009.

²⁸ Expresión muy utilizada por Cullen según el testimonio oral recogido de uno de sus alumnos y colegas. Un claro ejemplo de esta misión crítica del pensamiento aún en “*El nuevo capítulo de la historia argentina*” es su temprana crítica al discurso electoral, al programa y a las primeras realizaciones del partido triunfador en octubre de 1983, de dejarse seducir por la “civilización”, en una nueva versión, esta vez más sutil, de la dialéctica de *civilización y barbarie*. Cf. “Reconocer que estamos. Prólogo a la segunda edición”, en: Rodolfo KUSCH, *La seducción de la barbarie*, Rosario, Fundación Ross, 1983.

El Tomo III «Yo y nosotros: el problema de la ética y la antropología en Latinoamérica», que reúne trabajos referidos a cuestiones éticas, antropológicas, de filosofía social y política en donde “*A pesar de la diversidad de tópicos, se ensambla la coherencia de una visión abarcadora: De lo que se trata es de reintegrar el cogito a los pueblos y no de persistir en la conducta elitista de disolución de lo social a simples estrategias de pensamiento o dispositivos de poder.*”²⁹

La publicación parece funcionar como la visibilización y consolidación de una etapa que, sin bien seguirá latente en el autor, al menos bibliográficamente devendrá más implícita.

En (torno a) lo público

Laboralmente, a comienzos del año 1984 inicia su trayectoria en la Universidad pública. Se presenta a concurso docente en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y obtiene progresivamente los siguientes cargos: Profesor Titular regular de “Problemas Filosóficos en Psicología” (Facultad de Psicología), Profesor Adjunto y luego Titular de “Ética” (Facultad de Filosofía y Letras³⁰) y Profesor Asociado de “Filosofía de la Educación” (Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras). Actividades todas que mantendrá hasta su jubilación, con excepción del año 1988 cuando recibe una nueva beca del KAAD para trabajar en los *Archivos Hegel* de Bochum, Alemania.³¹ Asimismo, desempeñó diversos cargos de gestión en la UBA: fue secretario académico de la carrera de Filosofía y luego secretario de investigación (de donde lo expulsaron dos meses después). Dentro de la Universidad fue una de las pocas voces levantadas en defensa de un pensamiento abiertamente latinoamericano, como lo demuestran sus propuestas de *seminarios* y la dirección de *tesis*.³² Otra manifestación de esto

²⁹ Todas las citas están tomadas de las contratapas de los respectivos volúmenes de la serie.

³⁰ Su titular era el radical Osvaldo Guariglia, ideológicamente muy distante de Cullen.

³¹ Cullen nunca abandonó la reflexión y el diálogo crítico con Hegel. En estos nuevos horizontes Cullen, según Berisso, “*toma de Hegel la importancia del «deseo del otro» pero no cierra esa relación en ser reconocido -al fin y «lucha» mediante- por el sistema o las instituciones vigentes, sino que hay al menos dos categorías que «hacen ruido» al reconocimiento institucional: el suelo y el otro*”, cfr. Daniel BERISSO, “La ineludible gravedad de estar”, en: *(Des)orden de méritos. Filosofía de la educación y cultura popular*, Buenos Aires, Del Signo, 2017, 95.

³² Entre las que se destaca el trabajo de Gabriel Osvaldo Sada, *El concepto de Filosofía en el pensamiento de Rodolfo Kusch*. Se trata de la tesis de Licenciatura defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de

es su locución de homenaje a Carlos Astrada (1894-1970), leída en 1998 al cumplirse los cien años la Facultad. Este texto fue publicado como *“Hacia una democratización radical de la filosofía. La interpretación de Hegel y Marx de Carlos Astrada”*.³³ Sobre el mismo autor, en 2014, pronunciará la conferencia “Carlos Astrada: entre la normalización y la disciplina” en el marco de las Jornadas de presentación de la «Sección de Ética, Antropología filosófica e Interculturalidad» del Instituto de Investigación en Filosofía de la UBA, que lleva el nombre del autor de «El mito Gaucho».³⁴

En paralelo a su ingreso a la universidad comienza su labor en la función pública. A partir de 1984 participa como filósofo en los equipos técnicos de la Secretaría de Educación de la por entonces Municipalidad de Buenos Aires, en un trabajo encaminado a la revisión y redacción de diversos diseños curriculares. Colabora asimismo con el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación en la reforma del *Plan de Formación de Maestros de Educación Básica* (MEB). Además de estas tareas técnicas, ejerció también funciones de conducción pública, primero como Director de la *Escuela de Capacitación Docente* (1989-1990) y luego como Director General de Educación (1990-1992); ambas en el seno de la Secretaría de Educación de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Terminada su experiencia en la función pública, volvió a ser convocado como asesor técnico en el Ministerio de Cultura y Educación, primero para el nuevo *Plan para la Transformación de la Formación Docente* (PTFD) en 1993 y después como coordinador del área “Educación Ética y Ciudadana”, del *Programa Federal de Contenidos Básicos Comunes* (CBC) (1994-1995). En tal carácter, participó de la elaboración y discusión de los documentos, aprobados por el Consejo Federal en 1994, y modificados en mayo de 1995. Cambios por cuyo contenido presentó su renuncia indeclinable. En un testimonio oral el mismo Cullen recuerda al respecto:

Buenos Aires en 1994, publicada como luego como: Gabriel SADA, *Los caminos americanos de la filosofía en Rodolfo Kusch*, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, 1996.

³³ En: *Cuadernos de Filosofía* n°48 (1998) 63-66.

³⁴ Publicado en: *Reflexiones desde nuestra América*, Las cuarenta, Buenos Aires, 2017, 595-600.

“Entre gallos y medianoche, el Ministerio cambió la redacción del CBC, que había aprobado el Consejo Federal. Se había tocado el tema de la evolución de Darwin, de comenzar a hablar de género en ciencias sociales. Pero el capítulo que había escrito yo es el que más cambiaron: sujeto social por individuo racional o la importancia de que todos los ciudadanos que pasan por la escuela encuentren alguna forma hacia algún tipo de trascendencia, a abrirse a algo más allá de uno, que no es lo mismo que decir que la trascendencia es un Dios personal único.”³⁵

Fruto de este tiempo de incursión teórica y práctica en el campo educativo su producción se vuelca al campo de la *Filosofía de la Educación*, comprendida como un “campo propio de la filosofía práctica”³⁶ y publicará: *Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro: Bases para un curriculum de formación ética y ciudadana* (1996) y *Crítica de las razones de educar. Temas de Filosofía de la Educación* (1997).³⁷ Casi una década después actualizará los debates allí iniciados introduciendo nuevos interlocutores en *Perfiles ético-políticos de la Educación* (2003) y *Entrañas éticas de la identidad docente* (2009). En estos trabajos se ve claramente lo que afirma Daniel Berisso en un artículo de homenaje a Cullen respecto al estilo del filósofo argentino: “En la producción de Cullen no nos las vemos con filósofos «puros», sino con pensadores dialectizados por la pluma y el ingenio de un pensador-escritor, en una trama donde la cuidada estructura no opaca el brillo estético”.³⁸ En este terreno, la apuesta de Cullen es ligar la educación con su núcleo ético-político, entendiéndola como mediación y reconociéndola como institución social, como formadora de subjetividad y como validación pública de saberes. Este desafío conlleva el intento de redefinición de lo público en clave de *alteridad*, cuestionando la sinonimia excluyente entre lo estatal y lo público.

³⁵ Reflexionando sobre este acontecimiento Cullen escribe: “Mi alejamiento del programa federal de los CBC, en junio de 1995, me obligó a explicitar lo que desde siempre supe: que el pensamiento tiene razones que la política no puede censurar, y que la política tiene razones que el pensamiento debe criticar” cfr. Carlos CULLEN, *Crítica de las razones de educar. Temas de Filosofía de la Educación*, Buenos Aires, Paidós, 1997, p. 13. Un rápido análisis de lo ocurrido quedó registrado en su artículo “La educación ética y ciudadana como educación para lo público”, op. cit, pp. 241-260.

³⁶ Carlos CULLEN, *Crítica de las razones de educar. Temas de Filosofía de la Educación*, Paidós, Buenos Aires, 1997, p. 23.

³⁷ Allí recoge diversas conferencias, reediciones de artículos y reelaboraciones de trabajos del período 1987-1996.

³⁸ Daniel BERISSO, “La ineludible gravedad de estar”, en: *(Des)orden de méritos. Filosofía de la educación y cultura popular*, Buenos Aires, Del Signo, 2017, 78.

No obstante, aun cuando no cite ni haga referencias explícitas a “autores locales” no abandona la perspectiva latinoamericana desde el punto de vista popular. La propuesta de Cullen puede resumirse en las siguientes referencias:

“Postulamos una corrección popular a la educación liberadora y de la pedagogía crítica que pueda reivindicar la función liberadora de la escuela, sin por eso ilusionarse acríticamente con que una «concientización» o una «vuelta» a los contenidos en los programas escolares que produzca sujetos críticos. El problema, para una pedagogía liberadora, crítica y popular radica, pues, en la articulación de los contenidos de la escuela con los contenidos de la memoria popular. Esto implica despojarnos de esa delgada y sutil capa de iluminismo elitista, es decir antipopular, que se adhiere muchas veces a los planteos críticos más lúcidos de los pedagogos latinoamericanos.”³⁹

“No basta una pedagogía liberadora ni una pedagogía crítica, sino que ambas han de ser contextualizadas en una pedagogía popular. Porque no basta denunciar la marginación ni basta denunciar el vaciamiento de contenidos científicos, es necesario también denunciar el vaciamiento de significaciones culturales que esconde muchas veces verdaderos etnocidios y en otros casos, impide la apropiación equitativa de los bienes del conocimiento por supuestas incompatibilidades entre lo científico y los estilos populares de la cultura.”⁴⁰

4. EN BÚSQUEDA DE LA UNIDAD DEL RELATO

Hacia finales del siglo comienza a participar de las reuniones del «Diálogo Norte-Sur» y a relacionarse con la «Asociación de Filosofía intercultural» promovida por Raúl Fornet-Betancourt. Estos nuevos espacios le dan la oportunidad de insistir en la heterogeneidad y complejidad de la *América Profunda*; ahora también bajo el paradigma del programa del enfoque intercultural, a la vez que le abren más la perspectiva al resto de Latinoamérica y Europa, con nuevas vías de publicación y de participación en Congresos Internacionales.

Así, en la IV^a edición del *Congreso Internacional de Filosofía Intercultural* (realizado en la India en septiembre de 2001) presenta su trabajo “*La construcción de un espacio público intercultural como alternativa a la asimetría de culturas en el contexto de la globalización. Perspectivas latinoamericanas.*” Esta nueva perspectiva se verá rápidamente asumida y reflejada en su producción en artículos como “*De las competencias a los saberes socialmente productivos,*

³⁹ *Crítica de las razones de educar. Temas de Filosofía de la Educación*, Paidós, Buenos Aires, 1997, pp. 64-65.

⁴⁰ “La cuestión de la «homogeneización» como punto de intersección de la antropología con la pedagogía”, en: Carlos Enrique BERBEGLIA (comp), *Propuestas para una antropología argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1990, 22.

políticamente emancipadores y culturalmente inclusivos. Aportes de la Filosofía intercultural a la educación”, entre otros.

Comenzado el nuevo siglo emprende la tarea de buscar la unidad de su trayectoria y del andar de la Filosofía de la Liberación. No obstante, no se trata de una revisión nostálgica sino de una reconstrucción narrativa de una identidad dinámica al pulso de propuestas de raíces ricoeurianas. Tres ámbitos principales fungen como acicates para esta elaboración.

Por un lado, protagoniza una activa participación en diversos encuentros en torno al pensamiento latinoamericano. Entre ellos se destacan dos. Por un lado, en 2003 fue invitado al encuentro-homenaje a los iniciadores de la Filosofía de la Liberación, propiciado por la *Fundación ICALA* (Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano) de Río Cuarto, en el marco de las VIII Jornadas Internacionales Interdisciplinarias sobre “Libertad, Solidaridad, Liberación”. En esta instancia, junto a muchos de los integrantes del grupo que había participado de las primeras publicaciones colectivas, tuvo la posibilidad de repensar la actualidad y vigencia de la reflexión filosófica liberadora a partir de los nuevos contextos histórico-culturales de América Latina y del mundo. Por otro lado, quince años después, en septiembre de 2017, Cullen fue convocado por la Universidad Nacional del Oeste (UNO) como uno de los «Maestros fundadores de la Filosofía de la liberación» para participar del ciclo de conferencias «La filosofía de la liberación hoy». Allí, el filósofo se refirió al tema de *“La ética de la liberación hoy entre el arraigo y el éxodo.”*

El segundo ámbito en el que se desplegó y que alimentó su intento unificador fue la convocatoria a participar, como uno de los principales protagonistas, en la Primera Jornada sobre el «*Pensamiento de Rodolfo Kusch*» organizada en 2011 por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), de cuyas sucesivas ediciones se convertirá en uno de los referentes centrales.⁴¹ Este renovado interés por uno de los principales interlocutores de su obra suscitó una mejor autocomprensión de su propia perspectiva y provocó un reverdecir de publicaciones en torno a la obra de Kusch. Entre ellas se pueden citar: *“La América*

⁴¹ Sobre estos eventos se puede ver en este mismo número: Marcelo GONZÁLEZ, “Jornadas «El pensamiento de Rodolfo Kusch». Un recorrido por sus seis primeras ediciones”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 6 (2018) 316-354.

profunda busca su sujeto” (2010), “*Pensar desde la América Profunda. Resistiendo a la estrategia colonialista de pretender ser sin estar*” (2014 [evento de 2012]), “*El hedor de América insiste y persiste*” (2013) y “*La metamorfosis del espacio habitado y la gravitación del suelo que habitamos*” (2014).

El tercer ámbito de esta reconstrucción narrativa fue su trabajo de revisión y reedición de sus principales obras filosóficas. En 2015 republica su *Fenomenología de la crisis moral. Sabiduría de la experiencia de los pueblos*, bajo el título «*Fenomenosofía de la crisis moral*» y posteriormente *Reflexiones desde América*, bajo la denominación «*Reflexiones desde Nuestra América*». No se trata de simples revisiones, sino de un fino trabajo de corrección, agregados y desplazamientos que reflejan su esfuerzo por actualizar las interlocuciones y por revitalizar el pensamiento en el nuevo escenario intercultural mundial.

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

Libros:

- *Fenomenología de la crisis moral. Sabiduría de la experiencia de los pueblos*, Buenos Aires, Castañeda, 1978 [repblicado como: *Fenomenosofía de la crisis moral*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2015].
- *Reflexiones desde América*, 3 tomos, Rosario, Editorial Fundación Ross, 1986-1987 [repblicado como *Reflexiones desde Nuestra América*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2017].
- *Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro: Bases para un currículum de formación ética y ciudadana*, Buenos Aires, Novedades Educativas, 1996 [ampliado en 1999].
- *Crítica de las razones de educar. Temas de Filosofía de la Educación*, Buenos Aires, Paidós, 1997.
- *Perfiles ético-políticos de la educación*, Buenos Aires, Paidós, 2003.
- *Entrañas éticas de la identidad docente*, Buenos Aires, La Crujía, 2009.
- *Ética ¿Dónde habitas?*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2018.

Artículos:

Carlos Cullen tuvo una intensa colaboración regular en la Revista *Ciencia y Fe* (luego *Stromata*), en las secciones «Recensiones bibliográficas»⁴², «Boletín bibliográfico»⁴³ y «Noticias bibliográficas». Desde 1973 ha presentado comunicaciones y ponencias en congresos nacionales e

⁴² Entre las mismas destacan: «Pensadores cristianos contemporáneos» de A. López Quintás (*Stromata*, 1968, 1); «The Subject» de B. Lonergan (*Stromata*, 1968, 2/4); «Metafísica Fundamental» de J. Gómez Caffarena (*Stromata*, 1970, 3/4); «Herméutique, structuralisme et exégèse» de M. Van Esbroeck y «Filosofía e interpretación» de F. Guerrera Brezzi (*Stromata*, 1971, 2).

⁴³ Junto a E. Mercieca: “Filosofía soviética y problemas conexos” (*Stromata*, 1966, 1/4); junto a E. López Rosas “Filosofía Marxista y problemas conexos” (*Stromata*, 1967, 3/4). Individualmente sobre “Historia de la filosofía”, “Filosofía Medieval”, “Ética”, “Antropología” y nuevamente sobre “Marxismo y ateísmo” (todas en *Stromata*, 1968, 2/4). Hay un comentario más extenso titulado “Fe o incredulidad ante el humanismo y la secularización” (*Stromata*, 1969, 3/4).

internacionales de filosofía, psicología y educación, y escrito numerosos artículos en obras colectivas. De entre ellas destacamos:

- “Praxis en la historia. La teoría del conocimiento en el marxismo-leninismo”, *Stromata* n° 22 (1966) 131-151.
- “Los momentos dialécticos en la comprensión del hombre. A propósito de una obra de J.-Y. Jolif”, *Stromata* n° 42 (1968) 45-52.

Los volúmenes de *Reflexiones desde América*, incluyen los siguientes artículos, ordenados cronológicamente:

- ✍ 1973/ “El descubrimiento de la Nación y la liberación de la Filosofía”.
 - ✍ 1974/ “Hegel y la metafísica del poder”.
 - ✍ 1976/ “Jürgen Habermas, o la astucia de la razón imperial”.
 - ✍ 1977/ “Ser y estar. Dos horizontes para definir la cultura”.
 - ✍ 1977/ “Identidad. Diferencia y ambigüedad”.
 - ✍ 1979/ “La Vocación Sapiencial de la filosofía”.
 - ✍ 1979/ “Fenomenología y sabiduría popular”.
 - ✍ 1981/ “Cultura: un concepto en crisis”.
 - ✍ 1981/ “El ethos barroco. Ensayo de definición de la cultura latinoamericana a través de un concepto sapiencial”.
 - ✍ 1981/ “Sabiduría popular y fenomenología”.
 - ✍ 1982/ “El problema de Dios en la reflexión actual”.
 - ✍ 1983/ “¿Por qué la familia?”.
 - ✍ 1984/ “La hermenéutica y el destino de las representaciones”.
 - ✍ 1984/ “Interdisciplinariedad: la posibilidad de lo epistemológico como ético”.
 - ✍ 1984/ “El nosotros como fundamento de la ética”.
 - ✍ 1984/ “Individualidad. Identidad. Subjetividad”.
 - ✍ 1984/ “Sentido y función de la filosofía en la Argentina de hoy”.
 - ✍ 1984/ “El Ethos del poder en Bernard Welte”.
 - ✍ 1984/ “Libertad y Terror”.
 - ✍ 1984/ “El mito como instalación sapiencial en la cultura”.
 - ✍ 1984/ “La Hermenéutica: horizonte de las aporías en toda interpretación”.
 - ✍ 1985/ “Ethos. Mito. Episteme”.
 - ✍ 1985/ “Sabiduría popular y cultura en América”.
 - ✍ 1985/ “Salud, identidad, cultura”.
 - ✍ 1985/ “Comunicación, educación y cultura. Pautas para una reflexión”.
 - ✍ 1985/ “La filosofía necesaria en América Latina”.
- “Reconocer que estamos. Prólogo a la segunda edición”, en: KUSCH, Rodolfo, *La seducción de la barbarie*, Rosario, Fundación Ross, 1983.
 - “Ética y posmodernidad”, en: AA.VV., *¿Posmodernidad?*, Buenos Aires, Biblos, 1988, 94-135.
 - “La cuestión de la «homogeneización» como punto de intersección de la antropología con la pedagogía”, en: BERBEGLIA, Carlos Enrique (comp), *Propuestas para una antropología argentina*, Biblos, Buenos Aires, 1990.
 - “El emplazamiento dialéctico de la hermenéutica y el aplazamiento hermenéutico de la dialéctica”, en: GALENDE, Emiliano-Valentín BARENBLIT (comps), *La interpretación*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 1997, 23-34 [1995].

- “Hermenéutica e interpretación y hermenéutica y crítica”, en: *ibid.*, 71-86.
- “Ética y Subjetividad: transformaciones de un campo problemático”, *Fundamento en Humanidades* n° 1 (2000) 19-29.
- “La ética entre el silencio de la palabra y la retórica argumentativa del poder”, en: BERTOMEU, María Julia-Graciela VIDIELLA- Rodolfo GAETA (coords), *Universalismo y multiculturalismo*, Buenos Aires, EUDEBA, 2000, 121-132.
- Con GIROUX, Guy, “Condiciones de coexistencia pacífica entre las naciones al comenzar el Siglo XXI”, en C. y G. GIROUX (dirs.), *Ethique et politique contemporaines. Dialogue Nord-Sud*, Fides, 2001, 17-56.
- “La construcción de un espacio público intercultural como alternativa a la asimetría de culturas en el contexto de la globalización. Perspectivas latinoamericanas”, en: FORNET-BETANCOURT, Raúl (ed), *Culturas y poder. Interacción y asimetría entre las culturas en el contexto de la globalización*, Bilbao, Desclée, 2003 [2001], 251-267.
- “La América profunda busca su sujeto”, *Espacios de crítica y producción* n° 43 (2010) 88-97.
- “Pensar desde la América Profunda. Resistiendo a la estrategia colonialista de pretender ser sin estar”, en: HILLERT, Flora-Silvia LLOMOVATTE, *Pedagogías críticas en clave territorial*, Buenos Aires, Noveduc, 2014 [evento de 2012].
- “El hedor de América insiste y persiste”, en: AA.VV., *El Hedor de América*, Eduntref-CCC, Buenos Aires, 2013, 75-85.
- “La metamorfosis del espacio habitado y la gravitación del suelo que habitamos”, en: AA.VV., *Pensar América. Pensadores latinoamericanos en diálogo*, Buenos Aires, 2014, 29-40.
- “Resistir e insistir con inteligencia crítica, porque responsable. Tareas y sentidos de la Filosofía de la educación en América Latina”, *Aprender. Caderno de Filosofia e Psicologia da Educação* año VIII n° 13 (2014) 11-30.
- “La ética de la liberación hoy entre el arraigo y el éxodo”, *Nuevo Mundo* vol. III (2018) 91-105.

Bibliografía secundaria:

- PICOTTI, Dina, “Carlos A. Cullen”, en: JALIF DE BERTRANOU, Clara (comp), *Semillas en el tiempo. El latinoamericanismo filosófico contemporáneo*, Mendoza, EDIUNC, 2001, 53-59.
- BERISSO, Daniel, “La ineludible gravedad de estar”, en: *(Des)orden de méritos. Filosofía de la educación y cultura popular*, Buenos Aires, Del Signo, 2017, 77-99.